

GRANDIOSO MITIN EN EL TEATRO CIRCO

Entusiasta recibimiento al Sr. Cierva en Murcia

MÁS DE OCHO MIL ALMAS LE ACLAMAN EN LAS CALLES

Los ciervistas no se dejarán atropellar
A las provocaciones del Gobierno y a los atropellos del gobernador los ciervistas contestan virilmente
Al político perseguido por los ministros del Rey el pueblo le dará la victoria.

La llegada a Murcia.—Recepción cariñosísima

A las tres y media de la tarde del domingo estaba anunciada la entrada en Murcia, por la Puerta de Orihuela, del honrado exministro murciano.

Desde las dos y media un hormiguero inmenso de gente de todas las clases sociales afluyó por la calle de San Antonio, en dirección a la entrada del camino de Monteagudo. Cuando llegamos a la Puerta de Orihuela, el gentío era verdaderamente enorme.

Al final de la calle de Mariano Vergara, habían varios miles de almas, haciéndose casi imposible la circulación.

Hasta un kilómetro más allá del Fielato, no obstante el mal estado de aquellos lugares por efecto de las lluvias, era aventurado dar un paso; el numeroso público congregado a ambos lados de la carretera, lo impedía.

La animación aumentó considerablemente minuto por minuto.

Pero antes de la llegada del señor Cierva, la Puerta de Orihuela presentaba un aspecto imponentísimo.

Una compacta multitud formada por unas 3.000 personas, individuos de todas las clases sociales, esperaba con ansia la llegada del ilustre murciano, para rendirle un homenaje sincero de simpatía y de cariño.

Con entera franqueza, puede decirse que el enorme gentío que acudió a recibir al señor Cierva, estaba formado por elementos netamente murcianos que concurrieron al acto movidos por iguales sentimientos de simpatía, afecto y gratitud hacia el hidalgo patriota, bienhechor decido de nuestra querida Murcia.

Obreros, funcionarios de todas las clases, industriales, comerciantes absolutamente independientes, desligados por completo de todo lazo político, componían el extraordinario núcleo estacionado a la entrada del camino de Monteagudo.

La animación fué vivísima y el entusiasmo indescriptible.

Infinidad de carruajes ocupados por gente de todos los partidos de aquella parte de la huerta llegaban y se detenían en la Puerta de Orihuela.

En los rostros de nuestros nobles huertanos y en los de toda la muchedumbre, se reflejaba el entusiasmo de que estaban poseídas las almas para recibir al señor Cierva.

Llega el ilustre exministro

A las tres y cuarto próximamente, empezaron a llegar numerosos automóviles que venían ocupados por las personalidades de Valencia, Alicante, Orihuela, Murcia y otras poblaciones, que habían acompañado al señor Cierva en su viaje de propaganda por la provincia alicantina.

Ofrecía la carretera un aspecto sumamente admirable, pues durante hora y media no decayó la animación en el tránsito de personas y circular de vehículos.

A las tres y veinte, una interminable fila de automóviles llegaba al Fielato.

En uno de los coches, acompañado de su hermano don Isidoro, venía el honrado político murciano.

La ovación que estalló fué estruendosa, prolongada, cariñosísima. El formidable núcleo de seres allí congregados, antes de que el señor Cierva se apeara del auto, por espacio de varios minutos, con verdadero frenesí, con ardorosa fé, aclamaba al defensor de España, al paisano glorioso magnánimo protector de su amada patria chica.

Al descender del auto, el señor Cierva es objeto de una ovación clamorosa y espontánea. El público, descubierto, rebosante de satisfacción, electrizado, saludaba y aclamaba al señor Cierva. Los vivas al político honrado, al defensor de España, de momento a momento se suceden, siendo contestados con ardor, con fé, delirantemente.

El señor Cierva, nuestro insigne paisano, impresionado profundamente, casi llorando de emoción se descubre y saluda afectuosamente a la multitud.

Prontamente, el señor Cierva se ve rodeado por el pueblo que no cesa ni un momento de aplaudirle y vitorearle.

El pueblo, los diferentes elementos de Murcia, lucha por acercarse a saludar al querido paisano.

Don Juan reparte abrazos a cariñosos amigos antiguos y tiende la mano fraternal y afectuosa a la multitud que le aprisiona en inmenso y apretado círculo.

El recibimiento tributado al exministro de la Guerra tiene carácter eminentemente popular y grandioso. El homenaje es sincero, cordial, murcianísimo.

De él quedará un eterno recuerdo el señor Cierva, el que siempre luchó por el bien general de España, el que en todo momento puso el caudal de su alta personalidad política en beneficio de su idolatrada tierra.

Al Teatro Circo

Después de grandes trabajos, debido a la aglomeración enorme, se puso en marcha la manifestación, dirigiéndose al Teatro Circo, para celebrar el anunciado mitin.

Las calles de Mariano Vergara y San Antonio eran incapaces para contener el gentío.

El señor Cierva marchaba a pie, rodeado de amigos y personalidades. Ambas calles presentaban un aspecto imponente.

Las 8.000 almas, aproximadamente, que salieron a recibir al eminente patriota invadieron por completo las citadas vías, haciendo casi imposible caminar.

En los balcones y terrados la gente aplaudía al paso del señor Cierva. Las mujeres saludaban con calorosos aplausos al exministro murciano, quien correspondía, complacido, descubriéndose.

Un detalle

En la plaza de Santa Eulalia una pareja de Seguridad intentó aproximarse al señor Cierva.

Repentinamente, el público todo se echó encima, diciendo a los guardias que se alejaran, pues el paisano

ilustre iba suficientemente guardado por todos los que componen la manifestación.

La pareja no tuvo más remedio que separarse, atendiendo a la petición del público.

Frente al Gobierno Militar

En la calle de San Antonio, frente al Gobierno Militar, se detuvo la manifestación dándose vivas al Ejército, que fueron contestados con entusiasmo.

Ovación en la Plaza de la Cruz

Al llegar a la Plaza de la Cruz, los manifestantes quisieron detenerse unos minutos, pero significadas personalidades hicieron indicación de que se continuara la marcha, como así se hizo.

La ovación que estalló en honor del señor Cierva en la citada Plaza fué inmensa.

El paso por la Trapería

La calle de la Trapería, al paso del señor Cierva, estaba animadísima.

Distinguidas damas, desde los balcones aplaudían al ilustre hombre público el que correspondía cortesmente, descubriéndose, a las muestras de simpatías que le rendían.

Al señor Cierva las mujeres le arrojaron flores en diferentes calles.

Frente al Casino, al café Oriental y al Círculo de Bellas Artes, arrojaron los vivas y aplausos.

La llegada al Circo

Serían las 4 de la tarde cuando la manifestación llegó a las puertas del Teatro Circo. Miles de almas invadían aquellos alrededores.

Antes de que el exministro murciano penetrara en el local fué objeto de numerosas demostraciones de simpatía y afecto.

Los vivas al político honrado que no cesaron de sonar desde la puerta de Orihuela, estallaron con más ardor.

Los aplausos eran nutridos y entusiastas.

El aspecto del Circo

Cuando entramos al Circo, este presentaba un magnífico aspecto.

Todas las localidades, absolutamente todas estaban ocupadas.

En la galería se congregó un enorme gentío.

Puede decirse que nunca se ha visto el amplio teatro Circo tan repleto.

En palcos y plateas habían numerosas y distinguidas damas, dando una simpática nota al acto.

El escenario

Fuera del local quedaron cerca de 3.000 personas, por carecer de espacio para instalarse.

En el hermoso escenario del Circo se colaron 400 sillas y 7 sillones para el señor Cierva y los restantes oradores.

Cerca de 5.000 personas presenciaron el mitin.

En el escenario se situaron más de mil almas, compuestas por elementos valiosísimos de toda la región.

Sería casi imposible dar nombres de los que se instalaron allí.

Representaciones del Comercio y la Industria de Murcia y su provincia, elementos políticos de diferentes puntos de España, señores Maestre Laborde, Barcala, conde de Pino Fiel, Aznar jefe del partido ciervista de Alicante, los senadores vitalicios exsenadores y exdiputados por la provincia de Murcia y en fin todas las fuerza de valía tomaron asiento en diferentes sitios del escenario.

Al aparecer el señor Cierva y las demás personalidades que habían de hacer uso de la palabra fueron acogido con una ovación cariñosísima y estruendosa que duró varios minutos.

Dió comienzo el acto haciendo uso de la palabra:

Azorín

Es para mí un honor insigne, pronunciar estas cuatro palabras en un acto tan solemne como este que celebramos.

Nos preside un ilustre hombre, un político honrado, un tribuno de prestigio a quien todos idolatramos y queremos (Entusiastas aplausos. Vivas a don Juan y a Azorín).

Siento como vosotros esa impaciencia lógica por oír su palabra y no debo extenderme más. Pero he de hacer dos afirmaciones.

Yo soy un hombre de estudio; a los libros dediqué mi vida; pues bien, yo recorrí los tratados de derecho político y todos condenan la violencia, condenan la fuerza.

Yo os digo: No se debe de emplear la fuerza, pero cuando la fuerza es empleada arbitrariamente, cuando los que deben de amparar el derecho van con la violencia y con el atropello, entonces es un derecho santo usar de la violencia y emplear la fuerza para defender la personalidad humana. (Ovación que dura largo rato).

Se intenta atropellos, pero vosotros como hombres viriles no dejados atropellar (Voces: no, nunca).

Demos batalla que ha de ser dura. No desmayemos, teniendo fé en el político perseguido, en don Juan de la Cierva. (Aplausos.)

Yo soy un amigo incondicional del señor Cierva y con él actué y con él combato.

Ha sonado la hora de renovar la política.

No se trata de formar grandes partidos que respondan a las necesidades del país, se trata de resucitar los viejos partidos sin ideales y sin bandera, (aplausos) se trata de exhumar las antiguas mañas y los vergonzosos atropellos (nuevos aplausos).

Vamos a dar la batalla sin desmayos ni flaquezas pues nos alienta el país.

Se decía que en España no había opinión y tal no es cierto. Ahora lo estamos viendo. En España hay opinión y esa está con nosotros y la que aun está

adormecida despertará por la tenacidad de nuestro caudillo.

Hemos cruzado comarcas españolas, acompañados de valiosos elementos y el pueblo se ha entregado al señor Cierva.

Yo soy un modesto escritor, lo único que poseo que es mi modesta pluma la pongo al servicio de don Juan de la Cierva.

Tened fé en la victoria y triunfaremos (el público tributa una gran ovación al ilustre «Azorín» quien tiene que salir varias veces a saludar).

D. Roque Martínez

Designado para ocupar un turno en este grandioso acto, se encomienda a la benevolencia de los que le escuchan y cumple el encargo.

España atraviesa por uno de los momentos más difíciles y peligrosos de su historia contemporánea.

En labios de los más eminentes políticos españoles y en las columnas de los grandes órganos de la prensa nacional, hemos escuchado y leído la afirmación, de que habían fracasado en España los viejos partidos políticos y que se imponía a nuestros estadistas la obligación ineludible de estudiar y resolver los grandes problemas hoy planteados en el orden político, económico y social para España.

Uno de esos hombres públicos que con ejemplar sinceridad, con noble y porfiado empeño y con verdadero y sentido patriotismo y que ha consagrado su privilegiado entendimiento al estudio del más importante quizá, de los problemas económicos que afectan a la vida de España, en el insigne hombre público que nos preside, el gran patriota honor y gloria de Murcia, nuestro ilustre y querido jefe don Juan de la Cierva y Peñafiel. (Estrepitosos aplausos.)

Y en el estudio y apreciación de ese gran problema nacional, ha surgido una discrepancia entre el Gobierno y el señor Cierva; discrepancia que ofrece caracteres irreductibles, pues mientras el señor Cierva demuestra con cifras y con razonamientos elocuentes y persuasivos, que la elevación de las tarifas ferroviarias en España—que ya son de por sí las más elevadas de Europa—ocasionaría el mayor de los daños a la economía nacional y encarecería la vida a límites insoportables, provocando en el país la miseria y el hambre, que son los dos acicates más poderosos de las revoluciones populares, el Gobierno, en cambio, no halla medios de justificar ese tenaz empeño de que se eleven las tarifas; pero todos estamos en el secreto de lo ocurre y el por qué éste Gobierno, formado en gran parte por ex-Consejeros de esas grandes Compañías ferroviarias, llevará a las Cortes el proyecto de elevación de tarifas ferroviarias, fabricando para ello—como ya lo está haciendo—una mayoría de Diputa-

dos dóciles y sumisos y que prescribirán sus votos a la aprobación de este funesto proyecto, que ocasionará la miseria de grandes intereses nacionales, favoreciendo en cambio con pingües beneficios a una plutocracia nacional y extranjera, que no halla saciedad a sus desmedidas ambiciones y a sus intolerables egoísmos. (Entusiastas y prolongados aplausos.)

Y que en la apreciación y estudio de este gran problema nacional, se halla en lo cierto el señor Cierva, lo dicen esas muchedumbres populares y esas prestigiosas instituciones económicas que lo aclaman y ovacionan en Madrid, en Sevilla, en la republicana Valencia y la democrática ciudad de Alicante y en muchas otras, donde Cierva alcanza las aclamaciones que los pueblos prodigan siempre a los grandes caudillos que se sacrifican por los sagrados intereses de la patria. (Muchos aplausos.)

Y ya lo veis; por esta resolución del ilustre y prestigioso Cierva, de oponerse, resueltamente, a que se eleven las tarifas ferroviarias y sí a que se preste a las Compañías los recursos necesarios, pero con carácter reintegrable y estableciendo un verdadero régimen en este servicio, por adoptar, repito, el señor Cierva, esta patriótica y digna actitud, se han decretado por el Gobierno su extermio político, llegando al extremo ultrajante de impedirle el derecho a representar en el Parlamento a esta provincia; y se da el caso vergonzoso e indignante, que mientras a Cierva le aclaman los pueblos donde siembra sus redentoras y patrióticas ideas, allá en las covachuelas del ministerio de la Gobernación y aquí en el Gobierno Civil, (aplausos), se organizan las batidas para exterminar a Cierva y a sus amigos, habiéndose ya destacado varios Delegados del Gobernador a los pueblos de esta provincia, para sustituir Alcaldes y preparar la suspensión de Ayuntamientos, que estorban al plan del inconcebible y asqueroso despojo que se prepara. (Prolongados aplausos.)

Entre esos pueblos se encuentra Jumilla, cuyo Ayuntamiento formado por personas decentes y de moralidad bien notoria, está siendo objeto en los momentos actuales de una visita de inspección, para realizar dentro de breves días la suspensión de aquellos honrados concejales, que deben al pueblo su representación, y a los que sustituirán representantes de aquella política inmoral y funesta que Jumilla padeció en años anteriores y a cuyo retorno se opondrá ahora con la entereza y la virilidad de los pueblos que saben defender sus derechos. (Aplausos.)

Por eso señores—dice para terminar su elocuentísimo discurso don Roque Martínez—vamos a la lucha, pero es preciso que tengáis presente, que tratarán de robarnos los votos que nos pertenecen y para evitar ese despojo de lo

mas noble que tiene la persona humana, que es la expresion libre de su voluntad, debeis ir a votar con la paleta en una mano y en la otra... (estrepitosos y delirantes aplausos le interrumpen. Varias voces: ¡Que lo diga, que lo diga!) y en la otra mano, os decia, llevarais lo que os parezca más conveniente y adecuado, para impedir que os roben el voto, porque los individuos y los pueblos que se dejan robar sus votos, son individuos y pueblos degenerados porque son cobardes. (Ovación clamorosa y prolongada ahoga las últimas frases del orador, el que ante los reiterados y generales aplausos, tiene de nuevo que dirigirse al público pidiéndole que secunde estas aclamaciones.—¡Viva España! ¡Viva Murcia! ¡Viva el insignie patriota don Juan de la Cierva.)

El orador es abrazado por el señor Cierva y felicitado con gran entusiasmo por su efocuentísimo y vibrante discurso, que mereció repetidas ovaciones de la concurrencia.

Señor Rodríguez Valdés

Voy a ser breve, pues como decia Azorin, sentiréis impaciencia, y yo con vosotros, de oír al señor Cierva.

La política que hoy se practica es una política de claudicaciones y es preciso que los destinos de España sean regidos por una mano férrea que encauce todas las energías, que haga brillar la justicia, contra las vergonzosas lenidades del poder público. (Aplausos.)

Habla sobre la ruptura de la armonia conservadora, afirmando que ésta se produjo al plantearse la solución del problema ferroviario.

La elevación de las tarifas ha traído dos males: el encarecimiento de la vida por el alza del factor transporte que afecta a las subsistencias; y los perjuicios que se ocasionan a los elementos de la riqueza nacional, pues dicha elevación arruinará las industrias y licitos negocios, que lejos de ser combatidos, deben tener la protección del Estado.

Las soluciones del Gobierno han de ir encaminadas a impedir que el mal llegue a las clases menesterosas. Pero la política de Dato perjudica al proletariado.

En Lorca tenéis un ejemplo.

Allí hay una cuenca minera: la de Almericicos. Los minerales son transportados a Aguilas; antes se pagaba 2'00 pesetas por tonelada; después, con el aumento del 15 por 100, 3'75; y con el proyecto del Gobierno, o sea el 35 por 100, pagará 4'18 pesetas, que supone el 100 por 100 más del último tipo.

Acordada la elevación de tarifas, cesará el trabajo en aquella cuenca. Irán al fracaso las industrias y quedarán muchos hogares sin pan.

Por eso vamos a la lucha; para impedir el mal del pueblo iremos al sacrificio, si es preciso, por devoción a un ídolo. (Aplausos.)

Sólo se intenta favorecer a las Compañías ferroviarias apesar de las ruinas y miserias que esto ha de traer.

Hay otros medios, otras fórmulas para resolver el problema, que no perjudican al país.

Nuestro Jefe ilustre se opone a que se lleven a cabo los propósitos del Gobierno, y por esa oposición se han desatado las iras gubernamentales de un Gobierno ruin, misero, despreciable; que no cuenta con ningún elemento sano; que solo hace despertar rencores, aprovechar envidias... (Ovación que impide oír al orador) y ha entregado el poder a los enemigos nuestros, y ha lanzado todo género de alimafias contra un hombre grande, un hombre fuerte, un hombre honrado, un patriota... (Delirante ovación. Vivas a don Juan de la Cierva.)

Yo contiendo en Lorca con un candidato reformista, encasillado por el Gobierno.

Y para favorecer la elección, se destituyó a un Alcalde nombrado por el pueblo, poniendo de R. O. a otro reformista, que ahora se llama pudorosamente independiente (Risas y aplausos.)

Han sido estos los escrúpulos de don Melquíades que ha querido dar cierta honestidad a esa aceptación de una R. O. Y no sabemos quien es peor: aquel Alcalde o el que oculta el rostro tras una máscara grotesca. (Ovación.)

Lorca luchará por don Juan de la Cierva; nunca volveremos la espalda, aunque seamos vencidos.

En la mano llevamos su bandera; victoriosa ó vencida, nunca será abatida.

Los lorquinos contraen un compromiso de honor y en esa bandera ponen sus vidas. (Ovación entusiasta. El orador saluda varias veces.)

Sr. Llovera

Hablo por deber de disciplina y si he de deciros que la emoción que siento es grande.

Esta lucha que tenemos entablada representa una lucha entre el aboga o de un judío, doblemente sin patria por ser judío y extranjero y el abogado de España, que defiende a la nación, don Juan de la Cierva. (Ovación)

No consentiremos que las autoridades nos roben las actas, esas autoridades públicas, que en esto de «públicas», tienen el nombre de ciertas mujeres... (Aplausos prolongados. Risas)

Los hombres que tengan decoro votarán con los ciervistas para impedir la constitución de un Parlamento faccioso.

Para vencernos se recluta en el Gobierno civil a todo el mundo. Y se azuza contra nosotros—lo diré en tonos tauromacos—a los desechos de tienda y cerrados (Aplausos. Hilaridad general)

El gobernador, ese anciano por todos conceptos, que se escudan en la ancianidad, pero cuya ancianidad yo no debo respetar, por que no es hombre respetable, alardea de que tiene en la maleta un gozquecillo.

Se jacta de que va del brazo del poder, y yo cuando oigo eso, no se me ocurre decirle más que lo que yo pienso cuando veo a un viejo del brazo de una mujer hermosa que la mira con ojos de codicia y digo; ¡Que te crees tu esol (Este golpe de ingenio del señor Llovera produce grandes risas y aplausos que durante algunos minutos impiden continuar al orador).

Lucharemos y venceremos. Y vuelvo a decir que si nos toban las actas pensemos en Guzmán de Alfarache y en el Lazarillo de Tormes, pues las autoridades habrán escrito una página de picardía. (Ovación. El señor Llovera sale varias veces al palco escénico a satuzar).

Sr. Díez de Revenga

Represento a los electores de Murcia y en su nombre he de hablar.

Yo he de admirar a nuestro partido por lealtad a su Jefe, por su nobleza. Sabe cumplir sus deberes con sacrificio; saber vencer en la lucha sus propias pasiones.

En esta lucha se demostrará que somos fuertes ante esa maarulleria montañesa.

Tenemos fé en el triunfo. No se nos puede tildar de logrerros de la política. Si actuamos es por que no queremos ser de los obtenidos, de los neutrales, de los egoistas que solo miran su bienestar (Aplausos)

Quando los problemas sociales se agudizan, cuando los crímenes sindicalistas se repiten, cuando se atenta contra la Sociedad, el Gobierno quiere destruir a quien sabe defender al país de esos excesos. Y el Gobierno viene a Murcia a herirle, echando mano de algunos murcianos que no debieran llamarse tales, pues Cierva representa la grandeza de Murcia. (Ovación prologada.)

Creo en el triunfo y en este solemne acto los murcianos hacemos un pacto para conseguir la victoria o sucumbir con honor (El público aplaude largo rato con gran entusiasmo).

Sr. Maestre

El Gobierno sin reparar en medios por bajos que sean, nos atropella para destruir a Cierva.

Seríamos unos viles si lo consintieramos, si lo consintieran los españoles, pues esto no es solo una cuestión local, sino nacional. (Ovación.)

Atravesamos tiempos difíciles y lo que ahora solo ha de preocupar son los problemas sociales. Sin embargo hay un hombre que solo piensa en destruir a Cierva. (Aplausos. Una voz: No lo conseguiremos.)

Nuestra sentencia de muerte se ha dictado y ya se han dado las órdenes al verdugo que tenéis en esta... (Ovación.)

Pero se equivocan al suponer que van a atomorizarnos, demuestran no conocer al pueblo murciano que cuando siente el atropello sabe salirse fuera de los cauces del orden y entonces todo lo arrolla. (Aplausos.)

Estamos en momentos de sinceridad y precisamente ahora valién liéndose de la ficción y la mentira el gobernador a dicho en el Ministerio de la Gobernación que garantizaba el triunfo del Gobierno en las elecciones de Cartagena.

Y he de terminar con tres vivas: ¡Viva Murcia!, ¡Viva España!, ¡Viva don Juan de la Cierva!

(Los vivas son contestados con gran entusiasmo y una ovación con

tinuada acoge estas últimas palabras).

Discurso del Sr. Cierva

Al levantarse a hablar el insignie político, es saludado con una atronadora salva de aplausos que dura varios minutos.

Paisanos y amigos: Desde que salí de esta tierra nuestra hace algunos días, he recorrido buena parte de España poniéndome en contacto con la opinión pública. Anuncié aquí, cuando expuse ante vosotros las ideas mías, mis convencimientos y mis propósitos respecto al problema ferroviario, que procuraría difundir por toda España esas ideas mías, la característica de tal problema y las consecuencias que su solución pudiera tener para la vida nacional. Y en ese contacto con la opinión en varias regiones de España, en algunas de las cuales no tenía organización política de ninguna clase como sucede en la mayor parte de las regiones españolas, porque no he procurado tenerlas, aun recibiendo indicaciones hacia mi actuación política, nada hice por debilitar la disgregación de las grandes fuerzas conservadoras, que solo congregadas podían laborar por el bien público.

Aun en aquellas provincias en que, como os decia, no estaba organizado políticamente, aun cuando se realizaran actos de simpatía hacia mi personalidad y mi política, ha habido colectividades y muchedumbres heterogéneas pertenecientes a partidos políticos diversos, que al llegar el eco de una voz modesta, pero que mientras aliente será sincera, oyendo mis consejos y las evoluciones que se debían defender, todos esos elementos heterogéneos, disconformes en la apreciación de otros problemas nacionales, se han unido y han manifestado la conformidad con lo que yo decia y lo que yo pedía. He tenido que vencer en esta propaganda y habré de seguir venciendo los efectos de tanta campaña que contra mí se ha hecho que yo he recordado en estos días, por haberse querido presentar desde muchos años de manera distinta de como soy.

Y a conciencia de que se mantenía se ha difundido por el país que yo era una persona que obraba de manera distinta de lo que a pesar de ello, como se apoya en la razón esta propaganda, llamo la atención de mi patria, del pueblo, de verdadera opinión pública, sobre lo que se está elaborando, si prevalece tanta vileza y tanta intriga, y todas esas muchedumbres al menos se darán cuenta de que se están suspendiendo los servicios, que se está defraudando el interés nacional, y que debemos agruparnos y dar pruebas de virilidad para no consentirlo. Esa es la campaña que vengo haciendo, esa campaña que me llevó a redactar desde aquí un telegrama, durante las vacaciones veraniegas, diciéndole al Presidente del Consejo de Ministros que no se debía autorizar la elevación de las tarifas por decreto. Y el señor Dato, ya sabéis lo que contestó, manifestándole además al Presidente de la Diputación de Murcia, que no era responsable el Gobierno de que el Parlamento no hubiera discutido el proyecto que se le sometió.

Y sin embargo, ese Real Decreto no se promulgó, ¿pero sabéis por qué? porque el señor Dato pidió el decreto de disolución de las Cortes para desarrollar el plan político que ha publicado, y ese Gobierno en la cuestión social que en Barcelona se agudiza en forma tan aterradora, con la repetición de tantos crímenes que quedan impunes, se ha limitado a decir que se propone presentar un proyecto de ley para reprimir y castigar esos crímenes y la situación creada en Barcelona.

Es decir, que reconoce no tiene medios para restablecer el derecho y castigar los crímenes, y sin embargo ese Gobierno que se toma tres meses para poder preparar una elección, y crear un Parlamento a su gusto, no le importa que haya uno, diez, cien muertos más en Barcelona. (Grandes aplausos.)

Aquel Gobierno que combatió las soluciones que yo daba para el problema ferroviario, aquel Gobierno, fué aceptando esas soluciones y últimamente dió el decreto mediante el cual se han de facilitar medios para la adquisición de material móvil y ha tardado mucho tiempo en convenecer se que una de esas soluciones era de necesidad. Si era urgente no se concibe cómo ha dejado pasar este tiempo y ya se verá cómo ha tenido ocasión de aclararlo y no

lo ha hecho. El comercio que necesita del transporte para su desenvolvimiento, ya vemos que no puede contar con vagones para ese servicio y que la mayoría de las líneas no permiten la facturación en pequeña velocidad, exigiendo se facture en gran velocidad, y nada se hace por evitarlo. Pero disueltas las Cortes el Gobierno da su programa que habrá de discutirse, con preferencia puso un proyecto en el cual se lleven las tarifas ferroviarias para pagar los gastos extraordinarios que hay que hacer.

Quando yo fui a Valencia y allí recordé lo que yo había trabajado para la unión de los conservadores y dije que debíamos pasar todos por encima de nuestras pasiones quedando gobiernos fuertes y con autoridad para dar solución a las gravísimas cuestiones que hoy a todos nos preocupan, y cuando yo entonces dije como el Gobierno las había de resolver sin perjuicio de ninguna clase para que pudiesen haber todas las soluciones, incluso lo que yo vengo sosteniendo con relación al problema ferroviario, y la necesidad de formar una mayoría que pudiera ayudar al Gobierno en todas esas soluciones, nada se me contesta y quiero hablar de esto para que se vea como hemos llegado a esta situación. Aunque sea muy modesto, mi intervención en la política me dá derecho, por lo que he actuado en ella, con más o menos acierto, a exponer ante el país y hacer constar solemnemente que hice cuanto estubo en mi mano para la unión de las fuerzas conservadoras; que dije seria un soldado de filas para no entorpecer y no se ha querido hacer la unión, porque la crisis se hizo solamente pensando en las tarifas ferroviarias; porque todos los actos del señor Dato pidiendo nuestra colaboración, aunque pensando en las Compañías, y por último diciendo que había hecho lo necesario para lograrla, han sido una pura ficción, porque este Gobierno es un servidor no de su Rey, sino de las Compañías ferroviarias a quienes representa (Grandes y prolongados aplausos)

Os dije yo hace muy poco tiempo, que este asunto de ferrocarriles tiene caracteres singulares; quien va contra las Compañías en las peticiones que formulan o contra los grupos financieros que las apoyan, se ve combatido, quizás se vea oleado, que eso es por dónde viene la muerte. Apenas salido de aquí, aquellas campañas que contra mí se venían haciendo, toman cuerpo y se redoblan. Quando llegué a Madrid vi ya rastros de todos esos trabajos silenciosos y me apercibí que no había remedio para mí mal. Y hasta hubo quien dijo en altos Centros, en altas estancias, que yo por donde quisiera que voy. . . . y lo mismo se sirvo a los Reyes en la vida política que en el apartamiento, cuando no hay medios de servir los de otra manera (Grandes aplausos) Yo he servido lealmente a mi Rey como cabe dentro de la Monarquía. Tactifismo corriente en estos tiempos disimula la codicia.

He querido manifestar a la opinión pública, por eso fui a Valencia, cuanto se ha tramitado en este juicio y allí dije que tenia que luchar. Y la lucha consiste en que yo he de optar entre dos caminos, entre ir al señor Dato y al señor ministro de la Gobernación y decirles me he equivocado y el interés nacional lo conocen mejor que yo y tienen razón las Compañías y que propongan lo que estimen oportuno para resolver el pleito ferroviario a cambio de unas cuantas mercedes y habré cesado en mis excursiones por las comarcas españolas dejando de laborar por el bien público.

Si fuerais a Madrid veriais como hacen la vida ordinaria y esperean sus espíritus los políticos. Preparaos después para óirlos hablar de los derechos del pueblo, de la necesidad de reformar la constitución, de poner el veto a la regia prerrogativa; pero se quita un alcalde elegido por el pueblo y se nombra un reformista, pero que al ser nombrado dice su ilustre jefe que es independiente. Oireis a señor Alba que es hombre de izquierdas siempre que habla al pueblo, que tiene que defender los derechos del pueblo, y sin embargo ha aceptado del Gobierno la destitución de Ayuntamientos y Alcaldes para dar facilidades a algún candidato para ver si puede conseguir ser Diputado en esta provincia.

Esos son los hombres que desde 1909 vienen presentándose a Maura y a mí como seres execrables y en la hora presente, cuan-

do voy explicando mi política por los pueblos, todavía decian los amigos del Gobierno que somos los hombres de 1909. Pero esos hombres que solo quieren mantener la ficción, política apesar de ser tan pavorosos y abrumados los problemas actuales, pactan con un Gobierno y con sus representantes de los cuales, ¡para que hablar! prentendiendo impedir el triunfo de mis amigos.

Yo llevo un cuarto de siglo representando a este país y ya anciano tengo que presenciar lo que ahora estoy presenciando en Murcia, claro que aunque sea viejo mi espíritu conserva todavía vigor bastante y vosotros me alentáis para resistir todo eso, y quisiera que todo recayera sobre mí y que esos hombres de Murcia que a los de Madrid obedecen, se contentaran con suprimirme a mí de la vida pública.

Habla de que no ha utilizado la influencia oficial para que nadie deje de ejercitar sus derechos, ni ha hecho recomendación a los Tribunales de justicia en perjuicio de nadie, ni se ha mezclado en la vida municipal y en la provincial y cuando se tiene la conciencia tranquila se puede decir todo esto con gran tranquilidad de espíritu, que ha dedicado todos sus afectos a sus paisanos y con su hermano y con sus amigos ha procurado el engrandecimiento de su país.

Que en vez de buscar la representación en lejanas tierras, en vez de hacer lo que hace el Sr. Dato, hijo de un muleño, que nació accidentalmente en Galicia, que busca la representación parlamentaria en León y después en Vitoria, él la busca en su país y no es extraño que esta representación no sea tan efímera como la del señor Dato en Vitoria;—Qué él que ha permanecido aquí y viene a Murcia en los meses de descanso en lugar de buscar lejanas tierras, viene a reclamar la representación en estas Cortes y en esta Ciudad, aun cuando se trate no sólo de quitarle la organización de sus plazas, sino de la eliminación de afectos que le unen con sus paisanos;—Que cuando han tenido sus amigos la representación municipal, han regido al Ayuntamiento sin una reclamación de nadie, y un grupo que parece que no es de Murcia, que no se distingue por su discreción en las luchas ni por sus respetos a las personas y no sabe sí a las cosas, a ese grupo se le entrega el poder y se contraria la voluntad de la Ciudad, y una de las principales capitales de España viene a tener una representación municipal que no es la que le corresponde, cuya representación no es proporcionada a la Ciudad.

Se quieren resucitar los tiempos de atrás y ya sabemos en lo que consisten aquéllos procedimientos, pero ahora no se consentirán y se llegará hasta donde sea preciso.

Que si él se hubiera avenido a prescindir de muchos de sus amigos, habría hecho lo que le dijo el señor Dato por escrito, cuando le anunció que iba a elevar las tarifas ferroviarias por decreto y le rogaba no creara dificultades insuperables y procurara inhibirse de esa cuestión, para luego formar juntos en un Gobierno; todo esto después de abandonar los compromisos contraídos con la opinión. A eso llegó su temeraria pretensión, pretendiendo la captación de su voluntad, teniendo por respuesta el telegrama que todos conocéis y no quiero decirle nada sobre su proposición porque no tenia contestación decente, y supone que nadie, y mucho menos sus paisanos, aun cuando se le aleje del Poder, estimará que ha de claudicar. Eso no lo hará nunca: Eso no lo logrará nadie de él porque no cederá ante ninguna violencia ni ante ninguna amenaza. Que él no quiere injuriar a nadie y habla con sinceridad; que se le podrá apartar de la vida pública porque no se consideren sus servicios provechosos para el interés general; que podrá verse obligado en ese apasionamiento a escribir sobre lo que ha visio, como decia el gran Cánovas, para significar entre qué hombres ha vivido; que podrá buscar la tranquilidad en ese pedazo de tierra murciana de sus amores; pero mientras España esté amenazada, se considera en el caso de seguir luchando. Luchará, sí, hasta el sacrificio, recorrerá las comarcas españolas y fomentará las conciencias; si hay peligro para la vida pública, para la vida privada, que sirva de ejemplo que hubo un hombre que llegó al máximo interés, mayor que el que merece que la fortuna lo eleve a ese interés,

para que llegue un momento que aunque siga disfrutando del Poder o siga en la oscuridad y haya cumplido los dictados de la propia conciencia, cuando las pasiones se calmen, se le haga justicia.

¡Viva España! ¡Viva Murcia! ¡Viva Murcia conservadora! (En estos momentos el entusiasmo es verdaderamente delirante. Una ovación estruendosísima, ahogó las últimas palabras del esforzado defensor de nuestra patria.

El público puesto en pie, en el paroxismo del entusiasmo, «largo rato aplaudia con ardor frenético. Los vivas al político honrado, al ilustre hijo de Murcia, fueron muchos y todos eran contestados clamorosamente.)

Adhesión del Marqués de Pidal

Nuestro querido amigo el exdiputado por Murcia don Emilio Díez de Revenga, momentos antes del acto recibió el siguiente despacho del señor marqués de Pidal:

«Al regresar a casa esta noche, encuentro telegrama de ayer recibido hoy según dicen tres tarde. Contrariame sobremana no poder llegar reunión del partido. Ruégole sea intérprete, en dicho acto, de mi admiración entusiasta, respeto incondicional, adhesión hacia nuestro ilustre jefe.

Cariñosos saludos a todos los amigos.

Telegrafio a los amigos de Cieza por si pueden llegar.—Pidal.»

El mismo señor exdiputado a Cortes por Cieza, efectivamente, telegrafió al jefe de los conservadores ciervistas de dicha población, don Pedro Pérez Gómez, para que concurren al mitin del Circo, como así lo hicieron.

La salida del teatro.—El señor Cierva, aclamado

Una vez terminado el magno acto del Circo y luego de descansar unos momentos los oradores, salieron del local entre una muchedumbre numerosa que les aplaudia.

Quando el señor Cierva se dispuso a subir al auto, se le tributó una cariñosa ovación, que se repitió cuando partió el coche.

El señor Cierva se dirigió a casa de sus padres políticos, los señores de Codorniu, desde donde después de descansar un rato, marchó a la estación para coger el correo de Madrid, con objeto de ir a A'bacete.

En la Estación

Quando llegamos a la estación férrea, los andenes se hallaban completamente invadidos.

Resear los nombres de los que concurrirón a despedir al señor Cierva, seria punto inenq que im posible.

Las personalidades más salientes, los elementos más distinguidos de Murcia y los pueblos de su provincia acudieron a la estación para despedir al insignie hombre público.

El señor Cierva, hasta momentos antes de la salida del correo, estuvo conversando amablemente con cuantos acudian a saludarle.

Al arrancar el tren sonó una ovación entusiasta en honor del noble defensor de España.

Los aplausos continuaron hasta que el convoy salió de los andenes.

Se dieron numerosos vivas al señor Cierva que fueron contestados con entusiasmo.

El exministro murciano dió vivas a España, al Rey y a Murcia. La concurrencia contestó a esos vivas, pronunciados con honda patriotismo, con energía y fe.

Los que le acompañan

Acompañando al señor Cierva marcharon para Albacete los señores Azorin, Maestre Laborá, Aznar, don Isidoro de la Cierva y otras personalidades.

Reciban todos nuestro más cariñoso saludo de despedida.

Una nueva ridiculez de los agrarios

A la terminación del extraordinario, hermosísimo acto celebrado en el Teatro Circo, una manifestación compuesta por unos 40 individuos de la Federación Agraria queriendo, sin duda, rendir un tributo de vasallaje a sus amos, antiguo y nuevo, don Juan Velasco y don Eusebio Salas, estuvieron en el Gobierno civil dando vivas al gobernador y mueras a una eminente personalidad, que está m

Orihuela por Cierva y Barcala

Grandioso recibimiento.-Aclamaciones, vivas y flores en la carrera.-En la Plaza de Toros.-Discursos patrióticos y enérgicos de Barcala y Cierva.-Comentarios

La carretera de Almoradí presentaba un aspecto pintoresco mucho antes de la llegada de los señores Cierva y Barcala y de sus ilustres acompañantes.

Infinidad de automóviles la recorrian incesantemente para adelantarse a dar la bienvenida a los ilustres viajeros.

Un cordón de gentes andaba como en peregrinación desde la entrada de la ciudad hasta el paso nivel que cruza la carretera.

A todo esto los cohetes y las músicas atronaban el espacio y largas hileras de fornidos huertanos sobre magníficos ejemplares de la raza caballar, recorrían la carretera llevando en las cintas de sus sombreros una cartulina en la que se leía: Barcala, sí.

Al llegar a las proximidades de las puertas de la ciudad un gentío inmenso cortaba materialmente el paso.

Por una comisión de bellísimas y distinguidas señoritas le fué entregado un monumental ramo de flores que se colocó en la delantera del automóvil.

Los vivas se oían clamorosos y entusiastas y las mujeres enardecidas de entusiasmo aplaudían y arrojaban flores al paso de los expedicionarios.

Cuanto se diga del entusiasmo delirante, del brioso calor con que quieren a Barcala en Orihuela, es pálido reflejo de la realidad.

Para Orihuela es el salvador de una política opresora, es protector entusiasta y defensor desinteresado del interés colectivo del distrito.

Por eso, sin el menor incidente, enardecidos los espíritus de un sentimiento de noble é hidalga gratitud, se llegó hasta la plaza de los Toros pisando barro, saltando por millares de obstáculos del terreno con el mismo entusiasmo, entre las aclamaciones con que fueron acogidos a su llegada.

En la plaza de los Toros se habían congregado varios miles de persona que al aparecer los señores Cierva y Barcala con sus ilustres acompañantes les recibieron con una clamorosa ovación.

A todo esto una lluvia bastante insistente comenzaba a caer haciendo presagiar un desagradable deslucimiento; pero no fué así.

El interés que despertaba la palabra de los dos oradores y la valentía de éstos arrostrando a pié firme y sin paraguas la lluvia, sirvió para que todos, compenetrados del mismo deseo, desafiaran con extraordinario valor las inclemencias de la lluvia.

Discurso de Barcala

Antes de comenzar el señor Barcala el pueblo de Orihuela le hizo una clamorosa demostración de lo mucho que le quiere; los vivas se repetían incesantemente y las ovaciones duraban largo rato.

El señor Barcala comienza expresando sus temores de no poder hablar por su estado de emoción

que embarga su voz, sin embargo se cree obligado a dar en nombre del pueblo de Orihuela, en nombre de todos la bienvenida al señor Cierva y a sus ilustres acompañantes representantes de otros pueblos que con él vienen, para darle la bienvenida para expresarle la satisfacción con que se congrega en aquel acto el pueblo sano, el pueblo Hidalgo de Orihuela. (Aplausos)

Hace constar que el señor Cierva, el político insigne que les va a dirigir la palabra, está unido espiritualmente con el pueblo de Orihuela y con su representante y tiene la satisfacción, de poder decir que Orihuela es la cuna del ciervismo en Alicante. (Aplausos delirantes) la Covadonga del señor Cierva (Aplausos)

Orihuela, dice, es una prolongación de Murcia, el mismo río baña las dos vegas y fertiliza nuestras tierras (Ovación). Sus aguas no marcan diferencias, sino que son para todos, absolutamente para todos. (Aplausos)

Dirigiéndose después al señor Cierva, le dice: Venis a visitar a un pueblo noble, hidalgo, a un pueblo viril, que llena las páginas de su historia, no de aquellas proezas legendarias que constituyen la Historia de España, sino una historia de odio de venganzas ruines y de ruines atropellos, tremolando una bandera en que los colores están impresos con sangre de batallas. (Ovación prolongada, vivas)

Vamos, dice, a la lucha mayor que se ha conocido; vamos en marcha unidos. Somos tres los factores de esta lucha, don Juan, el pueblo de Orihuela y yo el intermediario. (Ovación)

Empezaré por mí y os diré que para esta lucha en que está empeñada la dignidad de Orihuela, yo estoy dispuesto a perder por vosotros la vida. (Ovación)

En cuanto a don Juan, yo recuerdo que cuando vine a vosotros, tuvisteis la hidalguía de no preguntarme quién era, pero cuando después os dije, que deseando servir mejor los intereses de este distrito me adherí al señor Cierva, vosotros aplaudisteis con entusiasmo que me hubiera unido a la política patriótica, noble y desinteresada de este hombre público. Voces: Sí, sí, ¡viva don Juan de la Cierva! ¡Viva el político honrado!

Y en cuanto a vosotros se que defenderéis vuestros derechos. (El público prorrumpe en aclamaciones y hacen imposible la palabra del orador). La energía, la virilidad personalizada en nuestro jefe insigne, es el símbolo de nuestra política. (Se reproducen los aplausos y vivas). Termina el señor Barcala vitoreando al señor Cierva, a Orihuela y a los pueblos hermanos, a España y al Rey que son clamorosamente contestados.

La lluvia aprieta que es un dolor y como el que escribe estas líneas no tiene donde guarecerse observa con pena que las cuart-

llas se hacen agua y el lapiz se corre formando unos rasgos informes que después será imposible reproducir.

Sobre todo, cuando comienza hablar el señor Cierva la cosa se pone seria y toma unos caracteres poco gratos,

Discurso del señor Cierva

Al adelantarse a la tribuna el señor Cierva la ovación dura largo rato; los vivas son contestados con entusiasmo y Murcia y Orihuela son aclamadas con sin igual fervor.

A fuerza de requerimientos de los de la tribuna se hace el silencio.

Amigos, amigos míos todos, puesto que coincidimos en una cosa esencial, en nuestro cariño a Barcala. (Si, si viva Barcala).

Amigos además, por la simpatía que en vosotros despierta, no la persona, sino mis ideas, y más que mis ideas mi conducta pública. (Vivas al político honrado).

Hace muchos años tenía un decidido interés en intervenir en la política de Orihuela, porque Orihuela y Murcia son dos hermanas iguales en todo, hasta en el mismo río, como os decía tan elocuentemente el señor Barcala.

No lo hice entonces porque razones de respeto político me lo imponían y porque entonces había otros hombres que procuraban impulsar la riqueza pública de Orihuela, justo es reconocerlo.

Por eso, aún deseándolo mucho, no me puse en contacto con vosotros, pero llega ahora la ocasión en que vosotros, por un acto de cariño os unís a vuestro diputado, el señor Barcala, el hombre bene mérito, el hombre de mayor desinterés, el hombre de mayor abnegación para defender vuestros intereses y el que por vosotros está dispuesto a perder su propia vida. (Vivas a Barcala, a Cierva y a Murcia.)

Don Luis Barcala, añade, os pide su concurso y los muchedumbres se congreguen a su lado los hombres de buena voluntad le siguen, comprendiendo que los intereses de Orihuela no pueden tener más entusiasta defensor. (Ovación y vivas a Barcala).

Cuando don Luis Barcala se unió a mi política, colaboré con él en beneficio de Orihuela, como lo vengo haciendo en beneficio de Murcia. Bien es verdad, que el interés es el mismo, los mismos beneficios que se hicieron a Murcia acrecentando sus riesgos en los días del verano, son los que se han hecho Orihuela, espantando el espectro de la sequía y acrecentando sus riquezas con su producción. (Aplausos).

En estos mismos momentos en que por defender una causa nacional; por mantener convicciones públicas que alentó muchísimos años; por resolver un problema, que no invento ahora, que lo he estudiado y que conmigo va toda mi vida pública, se me hace objeto de una persecución incesante.

Se procura que los amigos se aparten de mí, y que aquellos que están a mi lado, tengan que recorrer un verdadero camino de espinas.

Por eso yo haré poco para amparar, para favorecer a esos amigos fieles y leales, por eso yo cumpliré con mi deber defendiéndolos y defendiendo el interés público de mi país. (Ovación)

Ahora precisamente, en que el ambiente social se oscurece en que las violencias se realizan con la mayor impunidad, en que se cometen crímenes execrables, es cuando el gobierno se cree obligado a montar el tinglado electoral, para sacar adelante sus proyectos.

Creerán muchos que me guía la pasión política aunque la ambición es legítima en los hombres y que precisa en muchos casos para el bien; pero yo en este caso me veía entre dos términos de opción; o seguir los dictados de mi conciencia, defendiendo el interés público y el bien de España y sirviendo a mi Patria y a mi Rey o entregarme dulcemente al regateo de unas actas a costa de mi silencio.

Poniendo en práctica lo que os diré con un término vulgar; lo que se llama cuquería, (aplausos) me bastaban para haber disfrutado tranquilamente de la protección oficial.

Pero cumplo con mi deber, de serlo cumplirlo, con toda la energía de mi espíritu y por ello he llegado a esta situación.

Yo no sé si estaré o no equivocado; lo que sí os puedo decir es que vuelvo la vista atrás y no hallo motivo de reproche. (Aplausos).

Es posible que yo haya incurrido en errores, pero puedo asegurar que no fueron errores de la voluntad sino de la inteligencia.

Cuando he conocido mi deber lo he seguido como ahora, sin vacilación. (Aplausos).

Los hombres públicos deben decir las verdades a las multitudes; pero no esas palabras ficticias con las cuales fácilmente se les seduce, porque son fáciles de sugestionar, sino con la claridad, con la transparencia de los actos; por eso yo siempre me refero a mis actos.

Con este modo de ser, juzgadme y oidme: En estos momentos me he creído en el deber de defender los problemas que afectan a la vida nacional.

He hecho sacrificios imaginables para conseguir una unión de las fuerzas conservadoras luchando por robustecer esa unión para que formándose un partido vigoroso, un partido potente que fuese capaz de resistir los ataques de los enemigos de todos los fundamentos sociales.

Para lograrlo, puse todos mis esfuerzos, mis anhelos y sin embargo no llegué a conseguirlo por que altos intereses se pusieron por medio.

Cái del Gobierno por dignidad del poder público, por no allanar-

me a las intrigas y a las deserciones de espíritu tan frecuente en nuestra política.

En España, ningún político fracasado, todo se consigue con facilidad de adaptación que se ha dado en llamar: cambios de postura. (Aplausos).

Cae a veces un ministro violentamente, ha corrido el peligro de salir por un balcón y luego le vemos entrar triunfante y satisfechísimo por la puerta principal. (Aplausos).

He estado muchos años apartado del Gobierno; nadie puede echarme en cara que me he dedicado a esa labor de intrigas y de engaño.

Cuando fui al ministerio de la guerra ni lo hice por demanda ni porque laborase nadie por intrigas para elevarme a aquel puesto: fui a él por mandato expreso de mi Rey y en aquellos momentos difíciles que todos recordais puse todo mi esfuerzo, toda mi actividad, al servicio de mi Rey.

Entonces, como antes y como siempre, quise borrar las disensiones y las luchas de la familia conservadora.

Todo fué en vano, la presentación de ese magno problema de que os he hablado antes, se interpuso.

Cruzáronse telegramas y yo recibí una contestación que no me dejaba lugar a dudas el problema y nada más que el problema difícil cultaba la concentración.

Recuerda su teoría, de que no es opuesto al interés legítimo del capital y explica rápidamente lo que se ha conseguido con la elevación del 15 por ciento.

Mi protesta, dice, es contra el daño enorme que se infliere a la economía nacional; mi protesta es contra la deficiencia del transporte, contra la desorganización de todos los servicios ferroviarios. (Aplausos).

Vosotros mismos sois testigos de cómo circulan los trenes, de la insuficiencia del material para los transportes, de la imposibilidad de transportar, y así se da el caso de que mientras en el centro de España y en determinadas regiones españolas la patata cuesta una enfermedad y hasta se carece de ella, la vuestra se pudre en vuestros bancales. (Aplausos).

Por eso, mi protesta significa respeto y amparo para el pueblo español. (Grandes aplausos).

Pues ese es el motivo de la cruel persecución de la cruzada violenta que contra mí y contra mis amigos se sigue. Una voz: Nosotros haremos una España ciervista. (Una ovación prolongada acoge esta interrupción).

He querido recordar todo esto para que me acompañéis en esa lucha, en esa campaña que emprendemos de defensa nacional y de defensa política.

Pueblos trabajadores como el vuestro tienen derecho a que su trabajo rinda su beneficio en de-

fensa del interés público, pero no para aumentar, no para enriquecer a las compañías ferroviarias. (Aplausos).

Hemos llegado a unos tiempos en que todo se olvida y todo se pretende borrar con los años de una actuación política, los servicios prestados al país.

Se me quiere eliminar, se me quiere herir y se busca el punto más delicado, la fibra más dolorosa para ello. Se están procesando Ayuntamientos, se están nombrando alcaldes de Real orden, se están poniendo todos los recursos en práctica para la satisfacción de los más odiosos y de las más ruines pasiones.

Hace poco, según me comunican personas para mí muy respetables, decía el propio presidente del Consejo en una reunión aristocrática:

—Ya pueden ustedes rezar el «miserere» por Cierva. (No, eso no será, el muerto será él; interrumpen varias voces).

A pesar de todo, señores, soy optimista; tengo fe en el porvenir; porque siempre la voluntad, la rectitud y la justicia triunfan de la maldad. (Ovación).

La opinión pública sabe a que atenerse. De mí cuando se pregunta se dirá que soy un equivocado pero no se da el caso de ir a un rincón de la península y preguntar a un modesto obrero del campo sobre tal o cual político y, contestar:

«Ese es un vivo». (Aplausos). No aludo a nadie; a nadie pretendo molestar. Hablo de los fenómenos sociales que importa tener presente.

Veo que mi pueblo sufre, que se halla agitado de violentas inquietudes, que se extienden los crímenes sociales, que una mano invisible parece que quiere arrojarlo a la gran tragedia del mundo y eso es lo que quiero impedir, eso es lo que todos tenemos la obligación de evitar. Peligra la fé, peligran altísimos intereses y hay que defenderlos con entusiasmo.

Esta lucha electoral que se avicina es una lucha de sacrificios pero el sacrificio redime yo no he conocido suceso ninguno trascendental de la historia, que se haya realizado sin el sacrificio. (Aplausos)

Luchemos con esfuerzo, con entusiasmo, con varonil energía, sin que hagan mella en nuestro espíritu ni la amenaza ni los halagos.

Debeis apoyar con entusiasmo a Barcala. (Voces sí, sí, viva Barcala).

Ya sabéis quién es vuestro candidato, conocéis su desinterés, su cariño y su disposición de ánimo para defender vuestros intereses y el interés público.

Contra él se intentarán poner en práctica todas las malas artes. Se le querrá arrebatarse el acta. (Voces, no lo consentiremos. Aplausos).

Si lo logran. Voces: (No lo lograrán). Si lo logran. (No lo

A nuestros lectores

Nuestro número consta hoy de seis páginas para dar entrada al original de Murcia y de Orihuela.

Hemos hecho este esfuerzo a pesar de las dificultades con que se lucha por la falta de medios y lo hacemos muy gustosos porque así lo merecen nuestros suscriptores de esta provincia y de la de Alicante, en donde se sigue con interés creciente cuanto afecta a la propaganda emprendida por el ilustre murciano.

¡Lograrán, repiten los espectadores! Si lo logran... (Que no que no). Esperad, si lo logran, no podrían exhibir el noble orgullo de ser vuestros representantes sino un papel falsificado. (Grandes aplausos, vivas al señor Cierva y Barcelona).

Se quiere, señores, formar una mayoría que al chasquido del látigo vayan a votar la elevación de tarifas y salvar los intereses de las compañías. (Ovación delirante.)

Vengo ahora de recorrer los distritos hermanos de Orihuela, he visto con pena como se ha cebado en ellos la ira oficial para conseguir derrotar a mis amigos.

Yo he estado en Roca Pelada, lleno de tradiciones gloriosas para España, que, sabéis, es vecindario de 400 vecinos, todos ellos ligados por cariño, por gratitud, al dueño del histórico castillo, y, visto señores, verguenza dá decirlo, que para nombrar un alcalde ha tenido que recurrir a uno extraño al pueblo.

Reina allí santa indignación como a mí me domina la pena, pero ello nos ha de servir para cobrar mayores bríos en esta enorme y gigantesca lucha que hemos emprendido.

Yo recorreré todas las provincias españolas y en todas como aquí en contacto con el pueblo, expondré mis ideas y pediré el amparo y la ayuda para salvar a mi patria. (Aplausos).

Trabajad y trabajad con esfuerzo por el triunfo de Barcelona. Vosotros no consentireis (Voces, no, no) Vosotros no consentireis que se consuma el atropello.

Si alguien quisiera explotar rivalidades de pueblos, vosotros sabéis que Murcia y Orihuela están ligados por los mismos intereses, y tener entendido que lo mismo que las aguas del Segura discurren por sus cauces cuando no hay un impulso superior que las enfurece, así nosotros iremos por el cauce de las causas justas; pero si se nos obliga, se nos atropella, entonces esas aguas pueden demandarse.

Aplausos. Yo no aconsejo la violencia, yo no olvido mis ideas; pero si sobreviene una lucha que no se busca, que no se quiere pero que se nos plantea, que se nos insulta y hasta se llega a la agresión, tened bien entendido que la legítima defensa está proclamada por las mismas leyes y por el instinto de conservación. (Aplausos).

Para la defensa de vuestros intereses, para cuanto sea preciso en esta contienda que nos entablan, aquí estoy siempre dispuesto con toda mi energía, con lo que soy y con lo que valgo a vuestra disposición. (Aplausos).

He podido ver por mi mismo como se practica la política en esta región nuestra de Levante y tengo el convencimiento de que todo se intenta en contra nuestra pero también tengo esa misma seguridad, en que sabremos defendernos. (Aplausos).

Termina diciendo que los hombres públicos, en bien del país, se deben imponer a todo y dar un ejemplo de civismo defendiendo a todos.

Las últimas palabras del señor Cierva son acogidas con grandes aplausos.

Cuando se hizo el silencio el señor Cierva dió un viva a España, otro a Orihuela y otro al Rey, que fueron contestados con entusiasmo.

La multitud prorumpió en vivas a Barcelona y a Cierva, que se repetían incesantemente.

A la terminación del mitin cesó la lluvia como si no hubiera tenido otro propósito que el de poner a prueba la energía física y moral de los allí congregados.

Aquella especie de diluvio que amargó el centro de la conferencia, no fué suficiente para hacer que se retirara ni un solo espectador.

Hace unos días dábamos cuenta de la conducta hidalga y generosa de Alicante y de sus entusiasmos por el exministro murciano y no se nos ocurría decir más que ¡viva Alicante! pues lo mismo y con el mismo fervor hemos de dar un ¡viva a Orihuela! que demostró sus grandes afectos por el ilustre murciano y su enérgica virilidad para impedir los atropellos.

Nueva manifestación

A la salida de la plaza de Toros se formó una nueva manifestación.

El público seguía aclamándoles por las calles de la ciudad y las mujeres desde los balcones aplaudían y arrojaban flores a su paso.

Fué una página gloriosa escrita por el entusiasmo de un pueblo que sabe y quiere defender sus derechos.

El señor Cierva estuvo un breve rato en el Palacio de la condesa de Villamanuel y después entró casa de nuestro amigo el Marqués de Arneva, donde recibió la visita de personalidades distinguidas de la localidad.

Después de saludar a la familia del Marqués de Arneva y ante los apremios del tiempo, se organizó la comitiva para Santomera, donde estaba invitado, por los señores Campillo, a comer.

Al marchar el auto se reprodujeron las manifestaciones de entusiasmo.

En Santomera

El pueblo en masa puede decirse que salió a esperar al ilustre murciano.

Al parar el auto a la entrada del pueblo, el público prorumpió en vivas y aplausos incesantes.

En manifestación entusiasta fué acompañado hasta la casa de los señores Campillo.

Allí recibió a significadas personalidades del pueblo.

Después sentóse a la mesa con los dueños de la casa y los que acompañándole venían en su excursión por los pueblos de la provincia de Alicante.

El acto resultó francamente cordial y amabilísimo.

Terminado el banquete, el señor Cierva agradeció a los señores de Campillo su afabilidad y atención y formóse de nuevo la comitiva automovilista, que había de llevar a Murcia a los excursionistas.

A la salida recibió el ilustre murciano las mismas deferentes muestras de cariño que a su llegada a Santomera.

De lo acaecido en Murcia, término de la serie de los actos realizados en la región levantina, encontrarán nuestros lectores la información en el resto de este periódico.

POR EL BIEN DE ORIHUELA

A los electores

Si amais vuestro distrito y vuestra dicha, no os dejéis embaucar por los que cultivan vuestra desdicha.

Los que amais este pedazo de patria donde habeis nacido; los que llevais en vuestras venas sangre levantina, los que deseais y anhelaís fervientemente el progreso de esta comarca; los que os hallais en posesión de una conciencia honrada; los que ajustais los actos de vuestra honradez a un criterio de estricta justicia, sabéis que votar a Barcelona es contribuir al bien de Orihuela. Nadie lo pondrá en duda. Los hechos realizados, demuestran, comprueban y revelan que el señor Barcala, es todo corazón para su distrito; que está despojado de esas pasiones bajas y ruines que han empleado sus enemigos para empobrecer la comarca; y que es capaz de llegar al sacrificio por seguir mejorando y embelleciendo la ciudad, la huerta frondosa y el fértil campo de su distrito en esta región.

Muy cerca de ocho lustros (40 años) hace que el problema de la administración municipal viene resolviéndose en esta ciudad en sentido negativo; y el bien de Orihuela se ha convertido en mal; y el municipio tiene abandonadas, hoy como ayer, sus sagradas obligaciones, sin importarles un bledo a los que administran nuestro municipio no pagar alquileres de casa-escuela, ni vivir desocupados ante las cargas que pesan sobre este erario municipal; siempre con deudas y trampas indignas, hechos propios de seres ma vados, rebajados de la dignidad y del honor, que no les importa llevar en su frente el negro borrón de la afrenta y la iniquidad, cual estigma repugnante y odioso.

En cambio el señor Barcala vive constantemente preocupado porque Orihuela tenga calles limpias y bien adoquinadas; por que la huerta tenga agua para regar cuando le convenga a sus dueños, a fin de que puedan enriquecerse los huertanos; que el agua es el pan, es la salud y es el bienestar de cuantos habitan en la vega baja del Segura; vive preocupado también porque el campo, la huerta y la ciudad tengan carreteras para arrastrar y exportar sus productos y que a la vez puedan servir de vía de comunicación pauxiliarse mutuamente. Y como sabemos que se esfuerza por hacer bien a Orihuela, entendemos que votar al señor Barcala es votar por el bien de esta ciudad; de la misma manera que pensamos son enemigos del bien de este distrito los que no voten al señor Barcala.

Y no queremos pensar que un alcalde pueda cogerse el dinero de las arcas del Municipio y llevarlo a su casa; o gastárselo en Madrid en orgías y saraos; o jugarlo a la ruleta o al monte en los puertos de mar y en las ciudades, porque nos obligaría a pensar con la perseverancia de los malhechores, costumbre que no queremos adquirir. Pero se nos ocurre pensar: ¿le convendrá a un alcalde así, cultivar la intriga, sembrar la cizaña, embaucar al pueblo (y al mismo candidato que defendiese) y continuar de alcalde? ¿SÍ?... Pero un alcalde así no le convendría a Orihuela jamás; a nuestra ciudad, hermosa y bella cien veces, le hace falta un alcalde que no sea dilapidador de fondos, que admistre bien, que evite el desbarajuste y que se disponga a ayudar a quien beneficie esta demarcación, pedazo de paraíso español enlavado en el patrio suelo que todos tenemos obligación de adorar.

Huertanos y lugareños: medid el alcance de los que os prometen cautelosamente lo que no tienen

LA SEÑORA

DOÑA BERNARDA QUERCOP SOBEJANO

DE MARTINEZ
Y SU HIJO

Don Andrés Martínez Quercop

FALLECIERÓN EN EL SENO DE LA RELIGION CRISTIANA
el 10 de Noviembre de 1896 y el 31 de Julio de 1918

R. I. P.

Todas las misas que se celebren mañana 9, en la iglesia parroquial de San Andrés, cada media hora, desde el alba hasta las doce, serán aplicadas por el eterno descanso de sus almas, como también el Ejercicio de animas en dicha iglesia a las ocho de la mañana del referido día, cantándose un solemne responso después de la misa de doce.

Su viudo y padre don Andrés Martínez Espinosa, hijo, madre, tios, primos y demás familia,

Suplican a sus amigos y personas piadosas se sirvan concurrir a estos solemnes cultos, pudiendo ganar numerosas indulgencias que varios señores Prelados se han dignado conceder por todo acto de devoción o caridad que se aplique por el eterno descanso de los finados y anticipan el testimonio de su más profunda gratitud a cuantos tengan la bondad de corresponder a esta invitación.

Murcia 9 de Noviembre de 1920.

intención de dar; reflexionad acerca de quienes han arruinado nuestro Municipio y pensad que a vuestra costa otros juegan y se divierten, y vereis como de lo íntimo de vuestras conciencias honradas gritará la voz de la persuasión: «Fuera los enemigos del bien de Orihuela y su distrito». «¡Viva Barcelona!»

PRECIOS DEL MERCADO

Precios del día 8.

LONJA

Tomates, de 8 a 26 pesetas
Patatas, 10 a 13 idem.
Boniatos, 8'00
Nabos, a 7'50
Pimientos verdes a 16.
Pimientos colorados, a 20 id.
Uva, 16 a 23
Cebolla, a 7'50.
Berengenas (docena) 0'40.
Alcachofas, 16.

PESCADERIA

Día 8.

Dorada, 2'00.
Lenguados, 4 y 6.
Magres, 2'00.
Salmonete, 2'50.
Pescadilla, 3.
Mujol, a 2'00. pesetas
Atun, 2'50.
Chapas, 1'00.

TIENDA-ASILO

Durante la pasada semana se han despachado en este benéfico establecimiento 1.428 raciones de comida y 1.235 de pan, de las cuales 770 de las primeras y 770 de las segundas han sido repartidas gratis para la extinción de la mendicidad.

Para los niños de la sala maternal 54 raciones de comida y 45 de pan.

Han salido de semana don Mariano Palarea y don José Ferrán Moreno.

El día de Todos los Santos se mejoró la comida por cuenta de esta institución benéfica.

Han salido de semana don Antonio Murcia y don Diego Salmerón.

Han entrado don José Servet y don Esteban Ruiz.

ALON DE CONTRATACION

COTIZACIONES DEL DIA 8

Cáscara fina, de 40 a 45.
Idem de color, de 38 a 43.
Pimiento de flor 1.ª, de 35 a 37.
Idem de flor 2.ª, de 32 a 35.
Idem corriente, de 25 a 27.
Idem bajo, de 20 a 22.
Idem escobro, de 15 a 17.
Noras finas, de 24 a 25.
Maiz, 00 ets. kilo.
Habas, 00.
Judías largas, 00 ptas. arroba.
Idem cortas, 00 idem idem.

Academia de Comercio dirigida por DON FEDERICO DIEZ PUCHE Cálculo Mercantil. Teneduría de Libros por Partida Doble e Idioma francés. JABONERIAS, 10.

Hijo de Alonso Palazón

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1864

En esta casa por la importancia de sus compras encontrará el público precios ventajosísimos como ya lo tiene acreditado. CORTE DE TRAJE para caballero desde 16 pesetas y TRAJES HECHOS desde 40'50 pesetas.

Recibido un grandioso surtido en GABANES, GABARDINAS e IMPERMEABLES en diferentes modelos.

Grandes existencias en TRAJES HECHOS para caballero y niño.

Recibidas las últimas creaciones de género en novedades para trajes y gabanes de caballero y ABRIGOS DE SEÑORA.

Se esperan recibir GABARDINAS PARA SEÑORA a precios baratísimos.

Inmenso surtido en MANTAS DE PURA LANA para viaje.

Sección de Sastriera, ESMERO, FRONTITUD, ECONOMÍA.

San Bartolomé 9 y Jabonerías 1.—MURCIA

BANCO DE ALBACETE

Casa Central—ALBACETE

Sucursales Murcia, Alicante, Ciudad-Real y Lorca

Capital. 25.000.000 de pesetas

FONDO DE RESERVA. 11.600.000 pesetas

Las principales operaciones a que se dedica este Banco, además de todas las propias de un Establecimiento de crédito, son las siguientes:

Descuento de letras sobre España y Extranjero. — Descuento y cobro de cupones. — Emisión de giros y órdenes telegráficas de pago sobre plazas de España y Extranjero. — Compra y venta de billetes y monedas extranjeras. — Compra y venta de valores en las Bolsas Nacionales y Extranjeras. — Cartas de crédito sobre todos los países. — Cuentas corrientes en Pesetas, Libras, Francos, Dólares y Liras. — Imposiciones a fecha fija. — Custodia de valores GRATUITA. — CAJA DE AHORROS.

Los intereses que aboca este Establecimiento, actualmente, son:

Cuentas corrientes a la vista 2 0/0

Imposiciones a fecha fija 3 0/0

Caja de Ahorros 3 0/0

HORAS DE CAJA: De nueve a una de la mañana y de tres y medio a cinco de la tarde.

EN LA HORCHATERIA DE LOS HIJOS DE MARCOS AMORÓS

encontrará el público,

Mariscos frescos todos los días

Cervezas de las más acreditadas marcas.

Licores de las más afamadas casas.

Aperitivos, flambres y todo cuanto se refiera a este ramo.

Servicio a domicilio

NO EQUIVOCARSE

Horchatería de Marcos, Plaza de Belluga, núm. 3

“CEREGULOSA” ORTIZ

DE FAMA MUNDIAL

Alimento completo vegetariano a base de Cereales y leguminosas. Producto premiado en el Concurso de Barcelona.

REGISTRO NUM. 31.342

INSUSTITUIBLE COMO ALIMENTO PARA NIÑOS, ANCIANOS, ENFERMOS Y CONVALESCIENTES

La “Ceregulososa” sustituye ventajosamente a la leche por su gran poder nutritivo.

La “Ceregulososa” es de más alimento que la leche y la carne.

De venta: Principales Farmacias y Droguerías

“EL AGUILA”

CASA FUNDADA EN 1876

Platería 61 y 63.—Teléfono 35

Tejidos del país y extranjeros. Lanería. Sedería. Artículos de carruajes. Especialidad en géneros blancos y negros

Registro civil

Juzgado de la Catedral

Nacimientos, 4; defunciones, 5 matrimonios, 1.

Juzgado de San Juan

Nacimientos, 3; defunciones 2; matrimonios, 1.

PELUQUEROS:

Si quieren las navajas de afeitar con buen filo y corte rápido y evitar el óxido, adquieran la PASTA HORIUUELA.—Venta: Bazar MURCIANO, 1'50 ptas. barra.

CONTRA LOS INSECTOS

Por fin ha llegado una importante partida procedente de la fábrica de Berlin, de los renombrados POLVOS PEREAT contra las moscas, mosquitos, pulgas, chinches, polillas, hormigas, escarabajos y toda clase de insectos.

Precio del bote; 1'25 ptas.—Bazar Murciano.

ATLAS última novedad

Los más prácticos y elegantes suavizadores para las hojas de la máquina de afeitar Guillotte.

Bazar Murciano

De propaganda electoral

EL SR. CIERVA EN ALBACETE

(POR TELÉGRAFO)

Llegada a Albacete

El señor Cierva y sus acompañantes llegaron a Albacete.

En la estación de Calasparra se les unió una comisión de conservadores de Caravaca, el exdiputado O'Shea en Minas y los exdiputados García Más y Mañas en Chinchilla.

La estación estaba repleta de gente que aguardaba la llegada del honrado político.

Al bajar el señor Cierva del tren el público le tributó una entusiasta ovación, vitoreándole. Acompañado de sus amigos marchó al Gran Hotel.

El programa para hoy

Esta mañana recibe a las comisiones de los pueblos de la provincia, entidades y personalidades albaceteñas.

A las doce se celebrará un banquete en su honor en La Cámara de Comercio y Ateneo.

Después visitará las fábricas.

A las seis dará una conferencia en el Teatro sobre las tarifas ferroviarias organizada por la Cámara de Comercio y Ateneo.

A continuación tendrá lugar un banquete político con el número máximo de comensales que caben en el comedor del Gran Hotel y por la noche dará un mitin político en el Teatro.

Comisiones que lo visitan

Entre las comisiones que le visitaron esta mañana figuró una compuesta por funcionarios de Hacienda.

Estos le agradecieron las mejoras que les otorgó.

Cierva les exhortó a que laboren por el bien de la patria.

Desfilaron ante él comisiones de todos los pueblos de la provincia. Recibió importantes adhesiones.

Un almuerzo

Almorzó el señor Cierva con las Juntas directivas de la Cámara de Comercio y Ateneo.

La conversación fué animadísima.

Todos ellos le demostraron gran simpatía por su causa.

Visitando las fábricas

Visitó la fábrica de maquinaria Agrícola de Lopez Belmonte.

Iba acompañado de numeroso público que le ovacionó.

Dirigió la palabra a los obreros enalteciendo el trabajo.

Después recorrió la fábrica de harinas de Fontecha y Cauo, admirando su perfección e importancia.

Fuó vitoreado por los obreros y obsequiado con dulces y licores.

Brindó en su honor el Sr. Fontecha.

Cierva le contesta en términos patrióticos.

Ambos fueron aplaudidísimos.

La conferencia ferroviaria

A las seis de la tarde se celebró la conferencia ferroviaria anunciada.

Esta se celebró en el Teatro estando organizada por el Ateneo y la Cámara de Comercio.

El lleno era completo.

Hizo la presentación del orador el Presidente del Ateneo Don Maximiliano Martínez, que ensalzó en terminos elocuentísimos la figura de Don Juan de la Cierva.

Fuó aplaudidísimo.

Después habló el Sr. Cierva quien explicó sus puntos de vista en el problema ferroviario.

Habló durante nueve cuartos de hora quedando el público entusiasmado por la profundidad de las ideas al dar soluciones irrefutables en el problema ferroviario y social.

Eludió tratar de la cuestión política por respeto a la Asamblea y a las autoridades que concurrían.

En el público se vieron militares de uniforme.

Grandes ovaciones le interrumpieron y al final de su discurso fué aclamado.

El banquete político

Al banquete asistieron más de cien comensales.

Brindó García Más en términos elocuentes y ofreciendo su adhesión incondicionalmente al señor Cierva.

Cierva contestó en términos vibrantes que arrebataron a todos los que aplandieron frenéticamente.

El mitin en el Teatro

A las diez de la noche se celebró el mitin.

El teatro estaba atestado de público de todas las clases sociales.

Hizo la presentación don Rafael Aguado.

Al pasar Cierva a la tribuna el público de pie en las butacas le tributó una grandísima ovación, que duró largo rato.

Relata los antecedentes que demuestran que Dato no quiso nunca la concentración conservadora.

Enumera los desmanes del Gobierno contra sus amigos, alentándolos para luchar sin desmayos, seguros de que todo cuanto hagan contra ellos será castigado en su día.

El Gobierno no va a tener un día tranquilo ni podrá funcionar el Parlamento cuando no sea la representación nacional la que allí se siente.

Espora que no se preste la fuerza armada a amparar y cometer atropellos por honor del uniforme que viste y por inspirarse siempre en el cumplimiento del deber.

El discurso ha sido recogido taquígraficamente y será publicado.

Fuó ovacionado el señor Cierva con entusiasmo delirante.

Sus amigos han quedado enardecidos para luchar por todos los distritos.

El señor Cierva sale para Madrid.

La despedida que se le ha hecho ha sido cariñosísima, dándose vivas al político honrado.

Automóviles BUICK

SEIS CILINDROS

ESPLÉNIDOS. CÓMODO. BARATOS

ENTREGAS INMEDIATAS

Exposición; Plaza San Bartolomé, núm. 9, Agente; Antonio García Alemán, Plaza Romea, 7.

El Banco Hipotecario rechaza las imposiciones de los huelguistas

Madrid.—Noche Por telégrafo Se ha reanudado el Consejo del Banco Hipotecario.

Se acordó por unanimidad rechazar las imposiciones de los huelguistas, despidiendo cerca de un centenar.

Se reanudaron los servicios con tanto con la cooperación de algunos empleados fieles.

La Reina Cristina a Madrid

Madrid.—Tarde Por telégrafo La Reina Cristina salió de San Sebastián con dirección a la Corte.

Llegará a Madrid a las nueve de la noche.

Recompensas al ejército de Africa

Madrid.—Tarde Por telégrafo El ministro de la Guerra ha ordenado se formule una propuesta de recompensas a los generales, jefes y oficiales del ejército de Africa por las operaciones y servicios en campaña desde 30 de Junio de 1918 hasta Febrero del año actual.

TEATRO ORTIZ

GRAN COMPANIA DE ZARZUELA Y OPERETA

Función completa a las 9 y media

DEBUT de la Compañía con la revista ilustrada en un prólogo y dos actos, titulada

BLANCO Y NEGRO

TEATRO CIRCO VILLAR

Palacio de la Cinematografía

MARTES 9 DE OCTUBRE DE 1920

Exito de la colosal y emocionante película, titulada

UN RUGIDO EN LA SOMBRA

HOY 4.ª JORNADA

ANTE LAS ELECCIONES

La situación política

(POR TELÉGRAFO)

Acerca de un nombramiento

Ha sido muy comentado el nombramiento del nuevo gobernador civil de Barcelona.

Este causó gran sorpresa pues se esperaba que la designación recayera en un hombre civil.

Suponen algunos que el nuevo gobernador seguirá tropezando con las dificultades que le opongan los elementos regionalistas interesados en que fracasen todos los gobernadores que no hagan la política que ellos practican.

La convocatoria de las elecciones

Parece ser que la convocatoria de las elecciones se publicará después del día veinte.

Las fechas que se habían pensado se modificaron.

Las elecciones de diputados se rán el segundo domingo de Diciembre y las de senadores el cuarto domingo.

La candidatura por Madrid Continúan los cabildos acerca de la formación de la candidatura monárquica por Madrid.

Los ministeriales andan muy disgustados echando la culpa a Cierva de que esa candidatura no esté ya formada.

Se dice que la intervención de este echa por tierra todos los planes.

Se sigue creyendo que el Gobierno no presentará candidatos por no querer el Gobierno contraer la responsabilidad de ser el autor de la división de las fuerzas monárquicas.

INFORMACION DE PROVINCIAS

(POR TELÉGRAFO)

Barcelona

La huelga de metalúrgicos, resuelta

Reanudaron el trabajo todos los metalúrgicos que estaban en huelga desde hace algunos días en vista de que los patronos no accedían a sus pretensiones.

Anoche se celebró un mitin.

El presidente de los metalúrgicos hizo constar que la solución dada al conflicto es transitoria.

Sólo tendrá eficacia hasta el día 20 del corriente.

Registros de la policía

La policía continúa haciendo registros domiciliarios en las casas de conocidos agitadores.

Hoy efectuó uno de esos registros en un taller de encuadernación en la calle de Valdovilla.

Allí encontró diez mil ejemplares de hojas clandestinas.

También se encontraron otros documentos subversivos.

Zaragoza

Es detenido uno que coloca bombas

La policía ha detenido a Luis Ferrer, acusado por Maximiliano Félix de colocar bombas de dinamita.

Aquél se exculpó y afirmó que se había dado de baja en el el Sindicato.

Constantemente se le acusaba y se le amenazaba por sus compañeros.

Han sido detenidos otros dos individuos complicados.

No hay huelga general

Apesar de los anuncios que habían venido circulando acerca de que hoy se plantearía la huelga general, nada ha ocurrido.

Entierro de un exministro republicano

Se ha verificado el entierro del

exministro republicano Gil Berges.

Presidieron las autoridades y Corporaciones.

Era el último exministro de tiempos de la República.

Bilbao

Se teme una huelga

Se teme la declaración de huelga por los obreros de los Altos Hornos, como solidaridad a la de la Constructora Naval.

Salamanca

Se soluciona una huelga

Se confía en la solución de la huelga general planteada por el elemento obrero.

Se cree que los patronos y obreros aceptarán la fórmula dada por el Inspector del Trabajo.

El Ferrol

Entierro de un contralmirante

Se ha verificado el entierro del contralmirante don José Boabo.

Estuvo muy concurrido.

Las tropas hicieron los honores correspondientes al cadáver.

El «Alfonso XIII» a Cartagena

Ha marchado con rumbo a Cartagena el acorazado de guerra «Alfonso XIII».

Los oficiales de las Secretarías Judiciales acompañados de Lerroux

Madrid.—Noche Por telégrafo Los oficiales de secretarías judiciales acompañados de Lerroux, visitaron al ministro de Hacienda señor Ordoñez, entregándole las conclusiones de la Asamblea clausurada ayer.

Se solicitan mejoras económicas a inamovilidad.

Los funcionarios no están conformes con Dato

Madrid.—Tarde Por telégrafo Los funcionarios públicos están inquietos por la negativa del presidente del Consejo a mejorar los sueldos.

La Unión de funcionarios civiles organiza un mitin para pedir un aumento de haberes ante la carestía de la vida.

Se suicida un muchacho de 14 años

De la noche Por telégrafo Arrojándose desde una bohardilla de la casa número 27 de la calle de la Aduana se sucedió un muchacho de 14 años.

Los móviles del suicidio han sido que tenía un padraastro que le obligaba a trabajar.

Un sargento hiere a un soldado

Madrid.—Noche Por telégrafo Ee la Comandancia de tropas de Sanidad el sargento Kiota reprimió a un soldado que hacía la li pieza.

El soldado le agredió con la escoba que llevaba en la mano.

Entonces el sargento sacó su revólver y le hizo varios disparos que hicieron blanco en el soldado.

Este resultó con heridas de poca gravedad.

El sargento ingresó en Prisiones Militares.

LA BOLSA

Madrid.—Noche Por telégrafo

Cotización del día 8

Interior 4 por 100.	71'00
Fin de mes.	71'05
Amortizable 5 por 100.	96'00
Id. 4 por 100.	87'00
Banco de España.	575'00
Tabacos.	000'00
Francos.	45'15
Libras.	25'91
Marcos.	9'15
Dollars.	7'80

TEATRO ORTIZ

Anoche, con un lleno rebosante celebraron su despedida la genial bailarina La Trianera y el Rey de la ventriloquia señor Sanz.

La Trianera ejecutó un selectísimo programa, dándonos a conocer todas las maravillas de su arte soberano.

Se le aplaudió ruidosamente haciéndosele repetir varios números.

El señor Sanz, con su estupenda colección de autómatas, obtuvo, ¡cómo no! un exitazo inmenso.

Con su peculiar gracia e ingenio clarísimo, el señor Sanz mantuvo la atención durante largo rato del distinguido público que llenaba la sala del Ortiz.

En los intermedios y el final de la función el señor Sanz salió numerosas veces a escena a recoger las cariñosas ovaciones que se le rindieron.

ESPECTACULOS

Teatro Circo

Grandioso programa de cine a las 6 y media de la tarde y 9 y media de la noche.

Teatro Ortiz

Compañía de zarzuela y opereta de Rando-Guille.

Función para hoy. Debut de la compañía.

La revista en un prólogo y dos actos «Blanco y Negro».

A las nueve y media.

Tennis RAQUETAS. Bazar Murciano.

LINOLEUM tiles, guta percha, moleskin para coches.—Bazar Murciano.

CALZADO DE ABRIGO

Lo mejor y más barato se encuentra en el BAZAR MURCIANO.

por encima de ciertos elementos sin significación alguna.

Tal vez creyeron que realizando ese acto servil iban a restar esplendor al mitin magno verificado...

Pero se equivocaron completamente, porque no los oyeron ni los guardias de Seguridad que tienen su cuartelillo en el Gobierno.

El señor Salas nos dicen que estaba descansado de las tareas electorales que a diario efectúa en sus habitaciones particulares en compañía de varias alfañías políticas, y no los recibió.

Y si los recibió peor para ellos. Mayor hubiera sido el ridículo, de acontecer tal cosa.

Porque si, frente al Palacio de Riquelme se hubieran congregado las 3000 personas que recibieron y aclamaron al señor Cierva, entonces la manifestación de desagravio se hubiese tomado en serio, es decir, lo pudiera haber interpretado así don Eusebio...

Pero concurren 40 sujetos y la gente dió a la cosa el matiz que merecía.

Quedamos, pues, en que los agrarios lograron uno de los mayores ridículos que se han registrado en la historia de los pueblos. Y otra vez, tarifeños, un poco más de cautela.

Asociación de funcionarios provinciales de Murcia

Se cita a los señores asociados para darles cuenta de las gestiones llevadas a cabo en la última Asamblea celebrada en Madrid y de otros asuntos de interés general para el día 10 de los corrientes a las 5 de la tarde en el Salón de Sesión de la Diputación provincial.—La Junta Directiva.

Dice el Presidente del Consejo

Madrid.—Tarde Por telégrafo

Los Reyes en París

El presidente manifestó que los Reyes salieron al mediodía de París con dirección a Londres.

Cenaron en la embajada de España.

A dicha cena concurren el presidente de la República Mr. Millerand, su esposa y los presidentes de las Cámaras.

La dimisión de Bas

Dato dijo que le envió por telégrafo el decreto admitiendo la dimisión del gobernador civil de Barcelona señor Bas.

Se nombra para sustituirle al general Martínez Anido, actual gobernador militar de dicha población.

Es un prestigioso militar que reúne excelentes cualidades para dicho cargo.

Ha aceptado dicho nombramiento cumpliendo las órdenes del Gobierno.

Dato negó que Bas fuera destituido.

La situación en Barcelona

Manifestó el Presidente que se ha normalizado la circulación de los tranvías en la ciudad condal.

Han reanudado el trabajo 26.000 metalúrgicos.

Los dependientes de comercio se declaran en huelga

Madrid.—Tarde Por telégrafo

Un mitin

Los dependientes de comercio celebraron un mitin en el cual acordaron la huelga en vista de la negativa de los patronos de aceptar la mejora que habían pedido.

Una manifestación.—Cargas

Después organizaron una manifestación que recorrió varias calles.

Apedregaron los comercios, rompiendo varias lunas y obligando al cierre de los mismos.

La policía los disolvió dando varias cargas y practicando muchas detenciones.

Se teme que secunden el paro otros ramos incluso el de la alimentación.

Siguen las coacciones

Por la tarde continuaron los incidentes promovidos por los dependientes de comercio.

El número de tiendas cerradas aumentó y se registraron numerosas coacciones.

Hasta la fecha van detenidos quince dependientes.

En la calle de San Marcos hubo una colisión entre huelguistas y esquirols.

